

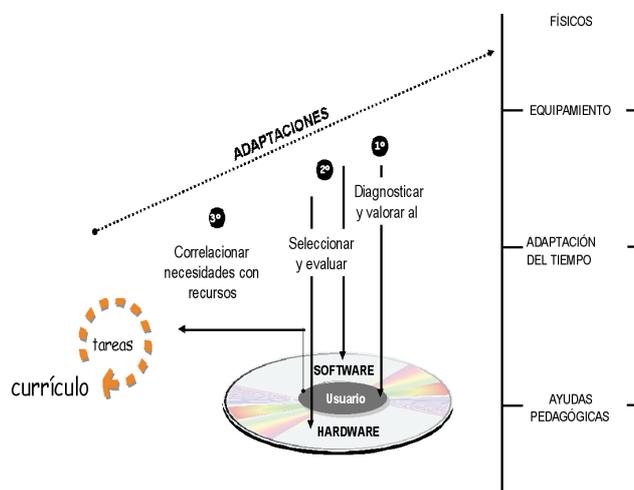
Nuevas tecnologías, deficiencias psíquicas y trastornos del aprendizaje

Rafael Sánchez Montoya
Universidad de Cádiz - España

RESUMEN DE LA INTERVENCIÓN

La reforma educativa supone una clara opción a favor de una enseñanza comprensiva y abierta a la diversidad; sin embargo, pretender que todos los alumnos adquieran las mismas capacidades y garantizarles el acceso a unos contenidos que se consideran básicos no es una tarea fácil pues sabemos que hay alumnos que presentan dificultades de aprendizajes y que ello implica actuaciones a niveles muy diversos según los casos.

El profesorado necesita recursos que le ayuden a compensar las situaciones desfavorables de su alumnado y, en este sentido, el ordenador –núcleo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación- tiene reconocida capacidad para favorecer la integración educativa y social. En unos casos el ordenador actúa como una prótesis y ayuda a vencer, con sintetizadores de voz, teclados especiales, etc. las dificultades de los que tienen problema de habla o escritura. En otros, es una herramienta que potencia el desarrollo cognitivo y mejora los procesos de adquisición de los objetivos de las distintas disciplinas del currículo a través de software de reeducación y refuerzos, simuladores, juegos pedagógicos, etc.

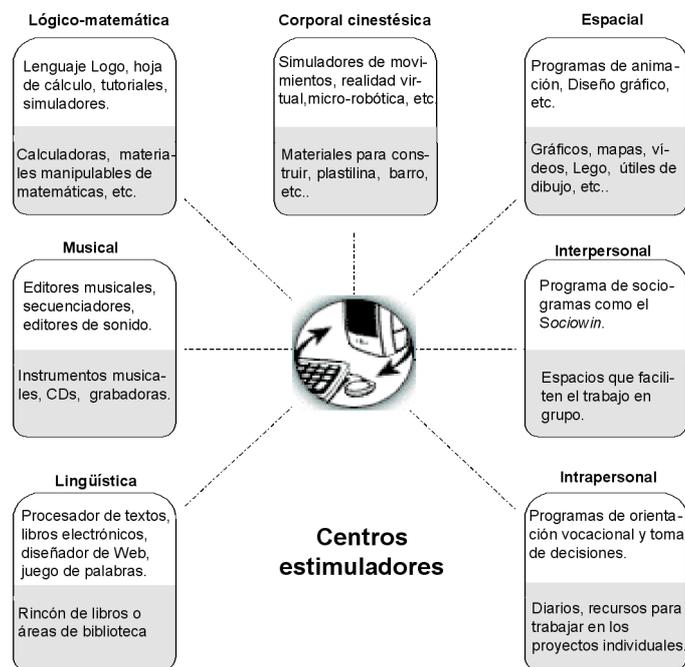


La figura muestra de forma esquemática los aspectos fundamentales a considerar. Hay que tener presente que, si bien, por razones metodológicas y didácticas, existen fases en su aplicación, hay que ser flexibles y no olvidar que la intervención debe ser unitaria y coherente.

Las nuevas tecnologías están subordinadas al alumno. Sus necesidades y los objetivos (tareas) que se quieran alcanzar tanto en el ámbito personal como de currículo, nos indicarán el camino a seguir con la tecnología informática. Para planificar la intervención podemos:

En primer lugar [1] *Diagnosticar y valorar al usuario*. Es un trabajo complejo que habitualmente requiere un equipo multiprofesional para que el resultado esté ajustado a la realidad y distinga claramente las causas de los efectos. Es una fase imprescindible para personalizar la intervención. Nos permitirá conocer el desarrollo personal y social del usuario, sus habilidades psicomotoras, lenguaje, hábitos y adaptaciones, desarrollo cognitivo y emocional, situación familiar, etc.

En segundo lugar [2] *Seleccionar y evaluar el software y el hardware* con el fin de conocer las características del soporte -lógico y físico- que utilizará esa persona que pondrá de manifiesto si la interacción que mantiene el alumno con el ordenador e Internet se desarrolla en un ambiente satisfactorio en el que la tecnología está a su servicio o se le están creando nuevas barreras a superar.



Por último, [3] *Correlacionar necesidades con los recursos* y que el equipo de profesionales ofrezca una propuesta para secuenciar los recursos informáticos seleccionados en la fase [2]. Ya en 1985 L. Rogers proponía la creación de una nueva profesión: *Aid System Integrator*, coordinadores de los equipos, personas que además de conocer las propiedades y posibilidades técnicas de los medios informáticos disponibles, basarían su modelo de

intervención concreta en cada caso en los datos que aportaron todos los profesionales implicados, y conseguirían argumentar:

a) ¿Para qué necesita un determinado alumno ayuda informática?

¿Por qué usa esa ayuda tecnológica y no otra? ¿Cómo integrarla en el currículo? Supone abrir canales de interacción multisensoriales entre el alumno y las nuevas tecnologías dentro de una intervención psicopedagógica centrada no en las deficiencias del alumnado (paradigma de déficit) sino en determinar cuáles son sus necesidades educativas especiales y arbitrar estrategias que las satisfagan (paradigma de crecimiento).

b) ¿Cómo redefinir los objetivos para irlos adaptando a las necesidades educativas del alumnado en cada momento? ¿Qué criterios sugieren el cambio de un hardware o software por otro? Es un campo profesional en el que hay que actualizarse rápidamente ya que aparecen nuevos productos de una forma continua y vertiginosa.

Nuestro interés por los planteamientos sobre inteligencias múltiples y la importancia de las diferencias individuales en el rendimiento, nos lleva a reflexionar sobre las actuales acepciones de deficiencia, discapacidad y minusvalía, desde un enfoque que evita centrarse en la patología y busca un modelo más ecológico y contextual. Para ello diseñamos *Centros Estimuladores de las Inteligencias* como entornos de clase ricos, llenos de materiales atractivos para estimular las diversas capacidades del alumnado. La ubicación de los equipos informáticos deberá favorecer la interrelación para poder aprender unos de otros.